



CDMX, 1° de abril del 2020

Comunidad Inter,

Por razones indispensables tuve que ir a la oficina de la escuela el día de hoy, al verla sola, sentí cierta pesadumbre que me hizo reflexionar sobre algunos sentimientos que deseo transmitirles brevemente sin que esto me lo haya planteado con anterioridad o como una manipulación fingida.

A mis 67 años me doy cuenta que el convivir con personas pequeñas hasta jóvenes preparatorianos me ha permitido tener ese "ánimo joven" para estar en mi casa con mi hija mayor que tiene parálisis cerebral, dándome cuenta de sus enormes capacidades y aprender de su paciencia. También valorar el beso y el abrazo de mis dos nietas que estudian en el Inter. El percatarme del esfuerzo de nuestros maestros al frente del grupo, cuando camino en mi cotidiana visita donde me gusta no ser visto. La incesante tarea del personal que mantiene limpia nuestras instalaciones. La tropa de los administrativos que desde su esquina laboran sin que nos percatemos de sus alcances. Nuestra seguridad que no deja de estar.

Quiero también agradecer lo grato que es el trabajar con Cathy y Luis con sus respectivas escuderías.

Con todo lo escrito, y cierto que no puedo pasar por alto a nuestros padres de familia, quienes muchas veces en 11 años hemos hecho un frente común, agradezco el que a mis 67 pueda seguir entre pequeños y preparatorianos manteniendo mi "ánimo joven".

Me es grato transmitirles mis sentimientos, cierto que me hacen más fuerte.

Gracias.

Gerardo A. Cortés Jiménez